

España; pero atemorizado con la rapidez de la corriente del estrecho de Gibraltar, no se atrevió à llegar á Andalucía, y doblando á la España hacia el Norte, arribó á la Celtiberia el año 799 antes de J. C. Una porcion de los Navios de que no necesitaba su armada, siguió por la costa cometiendo quantos robos y excesos se les proponía; de manera, que su nombre llegó à oidos de los Celtas los quales tomaron las armas para precaber su opresion. El Celta Theron, se eligió por Capitan, y recogida quanta gente pudo, marchó contra Tarraco que ya habia pasado el Ebro. Este, que no podia entonces hacer la mayor resistencia por la desunion de sus fuerzas, y que advirtió en su exercito escasez de viveres, al paso que en los enemigos la abundancia de todo, se retiró, dejando algunas casas, ò cabañas; de lo que han querido algunos dar nombre á Tarragona, aunque injustamente, pues su fundacion ya se deja citada en los numeros anteriores.

Los Cartagineses cuya ambicion pretendia el Imperio del Mundo, y cuya marina sujetava los mares, llebaron la guerra á Sicilia, y tambien embiaron Generales á Andalucía. La paz que gozaba Cataluña, entonces Celtiberia, no se alteró por la llegada de los extrangeros, quienes habiendo venido con el pretexto de socorrer á los Phenicios establecidos en la Isla de Cadiz, á los quales inquietaban mucho los Turdetanes, ò naturales del Pais, todo lo entregaban al pillage, y á medida de sus sucesos, edificaban fortalezas que les pudiesen asegurar el Señorío de la costa.

Esto pasava en el mediodia, quando cerca de los Pirineos se bolbió la tierra á abrir por un terremoto, arrojando fuentes del metal mas precioso, cuya fama habia ya atrahido tantas gentes. Los

Pho-